

NUESTRO MANIFIESTO ES UN LLAMADO A LA ACCIÓN. IMAGINAMOS UN MUNDO DONDE LA ATENCIÓN DE LA SALUD MENTAL SEA COMPASIVA Y HOLÍSTICA, SE ERRADIQUE LA FALTA DE VIVIENDA, EL CONSUMO DE SUSTANCIAS SEA TRATADO CON HUMANIDAD Y RESPETO, Y SE ELIMINEN TODAS LAS FORMAS DE DISCRIMINACIÓN Y VIOLENCIA DE GÉNERO. DEFENDEMOS UNA SOCIEDAD QUE VALORE LA DIVERSIDAD Y FOMENTE LA INCLUSIÓN. JUNTOS, PODEMOS CREAR UN FUTURO DONDE TODAS LAS PERSONAS TENGAN LA OPORTUNIDAD DE PROSPERAR CON DIGNIDAD Y SEGURIDAD.

El proyecto **Home4Health** tiene como objetivo establecer un marco unificado en toda Europa que anime a las organizaciones de educación y formación profesional (EFP), las organizaciones de la sociedad civil (OSC), las instituciones y las autoridades públicas a abordar los desafíos a los que se enfrentan las personas en situación de sinhogarismo con problemas de salud y traumas complejos, incluida la adicción a sustancias, desde una perspectiva socialmente inclusiva. La iniciativa busca mejorar las oportunidades de desarrollo profesional y organizacional continuo, mediante el intercambio de mejores prácticas y experiencias en toda Europa.

Las entidades asociadas y las partes interesadas de Home4Health se dedican a abordar los **desafíos interconectados** de la falta de vivienda, los problemas de salud mental y el consumo de sustancias en nuestras sociedades europeas. Consideramos que estos problemas reflejan deficiencias sistémicas más amplias y el abandono social dentro de estructuras jerárquicas que a menudo marginan a los más vulnerables. Nuestro manifiesto aboga por cambios reflexivos en las políticas públicas, las actitudes sociales y los sistemas de apoyo para promover la justicia, la dignidad y la equidad para todas las personas.

SIN HOGARISMO

El acceso a una vivienda estable es hoy una cuestión crucial en muchas ciudades europeas. La persistencia de la falta de vivienda pone de relieve la necesidad de políticas públicas que equilibren los intereses económicos con un enfoque en el bienestar de las personas. Abogamos por políticas que impidan los desalojos forzados y apoyen el crecimiento de la vivienda social y las iniciativas comunitarias. Sin embargo, abordar el problema de las personas en situación de sinhogarismo implica algo más que proporcionar alojamiento; también requiere garantizar la seguridad, la privacidad y la autonomía personal y reconocer que para grupos de población específicos la falta de vivienda presenta desafíos aún más difíciles.

Nuestro enfoque debe ser integral, ofreciendo apoyo adaptado a las diversas necesidades de quienes experimentan falta de vivienda y fomentando los esfuerzos comunitarios para reducir el estigma y brindar asistencia a quienes luchan contra la adicción.

SALUD MENTAL Y SINHOGARISMO

Abogamos por un sistema de salud mental que comprenda los desafíos que enfrentan las personas cuando se enfrentan a problemas de salud mental, mientras experimentan la falta de vivienda y que considere la posibilidad de utilizar un enfoque holístico. Los desafíos de vivir en las calles, lidiar con problemas de salud mental y enfrentar las necesidades de supervivencia diarias requieren un enfoque compasivo y holístico. Apoyamos la reducción de daños y las estrategias integrales como principios importantes en la atención de la salud mental, reconociendo que la recuperación y el bienestar efectivos provienen del empoderamiento de las personas y el abordaje de sus necesidades biopsicosociales generales. Es esencial mejorar el acceso al apoyo psicológico y psiquiátrico, asegurando que los servicios estén ampliamente disponibles, sean de alta calidad y respondan al trauma.

CONSUMO DE SUSTANCIAS Y FALTA DE VIVIENDA

El consumo problemático de sustancias debe abordarse como un problema de salud pública y no como un asunto penal. Apoyamos las estrategias de reducción de daños para mitigar los daños y mejorar las vidas. Esto incluye ofrecer acceso seguro y legal a opciones de tratamiento adecuadas, junto con información integral y atención de apoyo, incluido el apoyo entre pares. Es importante valorar las perspectivas y experiencias de quienes consumen sustancias como parte de la experiencia humana más amplia. Nos oponemos al estigma y las medidas punitivas que a menudo se asocian con el consumo de sustancias, entendiendo que su uso puede responder a una estrategia de afrontamiento ante una situación tan violenta como la falta de vivienda o a la automedicación resultante de problemas de salud mental y traumas no tratados. Nuestro enfoque debe centrarse en la salud y el apoyo, en lugar del castigo, y siempre debe respetar la dignidad de cada individuo.

GÉNERO Y FALTA DE VIVIENDA

Nos comprometemos a abordar todas las formas de discriminación y violencia de género. Las mujeres suelen enfrentarse a importantes desafíos en la sociedad, y las que viven en situación de calle son especialmente vulnerables a la violencia sexual, el acoso y el abuso, y suelen contar con menos recursos para abordar estas cuestiones. Es importante mantener una perspectiva feminista y de reducción de daños que aborde el consumo de sustancias, reconociendo la autonomía individual para tomar sus propias decisiones sobre si consumir una sustancia o no.

Además, los miembros de la comunidad LGBTIQ+ enfrentan desafíos únicos y estigmatización debido a los roles de género heteronormativos predominantes. Abogamos por una mayor visibilidad y un apoyo específico para estos grupos, garantizando que se satisfagan sus necesidades específicas y se respeten sus derechos a la autoexpresión. La prevención de la violencia de género, el apoyo a las madres con hijos y personas cuidadoras y el abordaje de las normas patriarcales subyacentes son prioridades clave para nosotros. Nuestras prácticas deben reflejar estos valores, promoviendo la igualdad y la inclusión en todos los aspectos.

VIOLENCIA, ESTIGMA Y FALTA DE VIVIENDA

La violencia y el estigma son factores importantes de exclusión social. Nos oponemos firmemente a todas las formas de violencia y al estigma que aísla a las personas de la sociedad, en particular a las personas en situación de sinhogarismo que se enfrentan a la aporofobia y al clasismo. Es fundamental abordar y eliminar el estigma que enfrentan las personas en situación de sinhogarismo, las personas con problemas de salud mental y las personas consumidoras de sustancias. Abogamos por la educación y la capacitación para ayudar a comprender y superar los prejuicios, fomentando una cultura de no violencia e inclusión. Abordar la violencia estructural, que está vinculada a la dinámica de poder y las normas sociales, requiere la participación de la comunidad y el cambio de políticas. Apoyamos los esfuerzos para trabajar tanto con las víctimas como con los perpetradores para romper el ciclo de violencia y construir una sociedad más justa y compasiva.

TRANSCULTURALIDAD Y PERSONAS EN SITUACIÓN DE SINHOGARISMO

En nuestro mundo diverso, comprender los diferentes orígenes culturales es crucial para abordar de manera eficaz las necesidades de nuestras sociedades. Debemos fomentar la formación intercultural y brindar oportunidades de experiencias culturales para mejorar la empatía y la inclusión. La salud, el bienestar y el apoyo social deben tenerse en cuenta en los contextos culturales de las personas a las que atendemos. Nuestras intervenciones deben adaptarse para reconocer y respetar los orígenes e identidades únicos de las personas. Nos comprometemos a tener una mentalidad abierta y a participar en enfoques participativos que tengan en cuenta la interseccionalidad, garantizando que se escuchen y valoren todas las voces.